

A TODOS LOS QUE NOS CONTEMPLÁIS EN ESTA NOCHE DE MARTES SANTO.

Hoy Martes Santo no es día de hablar; es un día de escuchar, de escuchar a tu corazón. Hoy nuestra voz es este manifiesto; es también vuestra voz. Hoy, Martes Santo, nuestra voz es la LUZ. La voz de un Cristo pidiendo PERDÓN es la LUZ de la esperanza en el hombre, de la humildad con el hermano.

Hoy queremos que la LUZ no sólo os ilumine y os enseñe el camino de Dios, el camino de la PAZ y del PERDÓN. Hoy queremos que esa LUZ os llene el corazón, que os ilumine vuestros corazones que a veces están oscuros.

Todos llevamos LUZ hoy Martes Santo. Pero la LUZ del que viene detrás, del que acompañamos, del que queréis ver, El CRISTO del PERDÓN, esa sí que es fuerte. Es la LUZ de Cristo, la LUZ que ilumina de verdad, es la LUZ DE LA VERDAD, DE LA FUERZA DE LA VERDAD.

Tememos a la oscuridad, nos gusta ver y sentir, la LUZ nos ayuda a ello. Nuestra Madre un día nos “dio a luz”. María nos dio la LUZ DEL MUNDO: un niño que hecho hombre murió para ser la LUZ de todos nosotros. “Dar a luz”, ¡qué momento más bonito!; momento de sufrimiento pero de alegría, **¿te has parado a pensar lo que significa “dar a luz”?** Lo decimos sin pensar, lo decimos instintivamente, pero es un momento de alegría y vida, la LUZ de una madre que se entrega y da la vida.

Desde pequeños, buscamos la LUZ. Desde pequeños, desde niños, la LUZ en la noche nos tranquiliza. La LUZ en la noche hace que un niño duerma bien, que tenga fe en que no ocurre nada. Hoy Martes Santo, son los niños, son los jóvenes los que os ofrecen la LUZ; la LUZ de sus faroles os la entregan. La LUZ de sus vidas, la LUZ de su fe, la LUZ del PERDON. Hoy un Hermano con su farol se acercará a tí, te alumbrará y esa LUZ es parte de la LUZ de Cristo.

Es la LUZ que brilla en la oscuridad de una cárcel, donde el arrepentimiento de un preso es la LUZ del PERDÓN.

Es la LUZ que brilla en la sala de cualquier hospital, donde familias buscan la LUZ de una curación deseada y necesaria.

Es la LUZ que brilla en el corazón de miles de personas que han hecho de su vida la entrega a los demás, incluso llegando a apagarse por completo para que los demás tengan la LUZ de la justicia y la solidaridad.

Es la LUZ de los que no tienen nada, de los marginados, de los sin techo. Posiblemente lo único que tengan en su vida sea la LUZ de la esperanza.

Es la LUZ de la alegría, porque creemos en tí que nos ves, en tí que nos lees, porque la LUZ de Cristo, la LUZ del Perdón, la LUZ de Dios es tan fuerte que hará que en cada uno de vuestros corazones se ilumine la Paz, la solidaridad y el Amor.

La LUZ de Cristo es fuerte. 4 Fuegos de Luz viva os contemplan; no miréis hacia otro lado, la LUZ del fuego os purifica, la LUZ de Cristo os acompaña, caminad hoy con nosotros, caminad bajo la luz y con la luz de Cristo.

¡¡CAMINAD COMO HIJOS DE LA LUZ!!

Hoy aunque sientas el Silencio; hoy aunque parezca que la oscuridad llena las calles, hoy es un día de Luz, hoy el Perdón te ofrece su Luz. Llévate esta luz de Esperanza, de Humildad, de Gracia, de Amparo, de Amor, de Perdón. Llévala contigo siempre, que la Luz de Cristo ilumine siempre tu corazón.

¡¡CAMINAD HOY Y SIEMPRE CON NOSOTROS!!

¡¡CAMINAD COMO HIJOS DE LA LUZ!!